

la misma comida, los chistes de buena ley. Concluido el banquete que duró por espacio de hora y media, fueron obsequiados de nuevo con un baile en el casino *La Constança* donde el jóven Santamaria ejecutó al piano escogidas piezas de su repertorio.

En suma. Que nuestros jóvenes se llevaron impresión grata de la fiesta del pueblo de Mollet, es poco menos que indudable.

Ahora una cosa nomás nos falta decir, estando autorizados para ello, y es dar las gracias más cumplidas desde las columnas de este modesto semanario á los señores por quienes fueron nuestros jóvenes invitados, á la par que á las señoritas que supieron llevarse con tan buena voluntad, fino trato y exquisita galantería con los mismos.

Esta es, á grandes rasgos, la narración hecha á vuela pluma de un acto, y de una costumbre de un pueblo de la comarca vallesana.

F. DE P. V.

Mar-endins

A dintre d' una barqueta
molt estreta,
sentats estavam tu y jo.
Tot remant te contemplava,
putx jo 'ls rems llavors portava,
tu 'l timó.

L' espectacle era hermosissim,
boniquissim
á no poguerho ser mes. . . .
Lo sol llavors se ponía,
y 'l vent á la ayga movia
com si res.

Las bellugosas onadas,
ben dauradas
per lo sol esmortuhit,
passavan per vora nostre,
espurnejantnos lo rostre
y el vestit.

Molts aucellets voleyavan
que cercavan
de segur lo seu ajoch.
Extasiats alló mirantnos
mar-endins 'navam ficantnos
poch á poch.

Qu' hermós aquell cap tant era
jo ab dalera
may parava de remar,
quan tu ab ta veu seductora
vas dirme.—M' apar qu' es hora
de marchar?

De remar llavors deixantme
y acostantme
ab tu, se que 't vareig dí.

—M' estimas?—Tot fente un mimo.

Tu 'm digueres—Si t' estimo
y tu á mi—?

—Jo? Es á dir qu' ets tu qui gosas,
éixas cosas

á n' el meu cor preguntar? . . .
Mira, . . . ¿Veus lo sol qu' es fica
fonentse de mica en mica
dintre 'l mar?

¿Veus l' espay? . . . ¿Veus las onadas
tan rissadas,
que passen sens fer remor? . . .
Donchs mes gran que tot le qu' ara
veus nena hermosa, es encara
mon amor!

J. C. MONTANÉ.

En Pau de la Creu

Deixant apart la qüestió de si's moren ó 'ls matan, que considero dos extrems desde are incompatibles, ab tota brevetat tracto de presentar á 'ls ulls de nostres benevols llegidors, algun d' aqueixos sers que, si la Providencia per desgracia d' ells, los ha posat al mon de manera que ningú 'ls plori, 'ls ha donat per altre part la fatal herencia d' immortalisar son nom y sa trista memoria.